



Asociación Española de Historia Económica

Land use changes and landscape evolution in El Maresme County (Barcelona) from 1850 to 2007.

Autor: Lluís Parcerisas Benedé

Director: Enric Tello

Universitat de Barcelona. Programa de Doctorado de Historia e Instituciones Económicas.

Tribunal:

Presidente: Manuel González de Molina (Universidad Pablo de Olavide)

Secretario: Paul Warde (University of East Anglia)

Vocal: Geoff Cunfer (University of Saskatchewan)

Fecha defensa: 14-06-2012

Resumen:

Esta tesis doctoral trata sobre la evolución del paisaje en la comarca catalana del Maresme entre 1850 y la actualidad. En los últimos años se ha producido un creciente interés por el estudio del paisaje –el monográfico Garrabou & Naredo (eds. 2008) da buena prueba de ello- ya que es una de las expresiones y un importante componente del llamado Cambio Global, particularmente intenso en las áreas más humanizadas. La degradación paisajística, particularmente en el Mediterráneo, es una expresión de las transformaciones socioeconómicas que han implicado profundos impactos ecológicos y paisajísticos. Esta nueva serie de trabajos, en la que se incluye esta tesis, busca aportar elementos para un mejor conocimiento de la crisis paisajística actual y establecer criterios para ayudar a un ordenamiento territorial más sostenible.

Para una comprensión de la dinámica paisajística es necesario tener en cuenta tres factores: el contexto, la *agency* (o estudio de los agentes rectores), y el resultado. Su interrelación nos dará respuesta a tres cuestiones: 1) ¿por qué la gente toma decisiones territoriales basadas en un número de opciones limitadas ofrecidas por el contexto en el que se encuentran?; 2) ¿qué consecuencias socioeconómicas y ambientales han implicado sus decisiones?; y 3) ¿cómo estas consecuencias alteraron el contexto en el que se generaron nuevas opciones y nuevas decisiones podían adoptarse?

La hipótesis principal del trabajo es la siguiente: la transformación del paisaje ocurrida en la comarca del Maresme entre 1850 y 2007 no es fruto de la casualidad, sino que está relacionada con aspectos geográficos, ambientales y socioeconómicos, que han actuado como fuerzas condicionantes o propulsoras del cambio territorial y paisajístico. A su vez, esta evolución de los usos del suelo ha provocado cambios en las propiedades estructurales y funcionales de la matriz territorial. Tal como es habitual en el programa LUCC, la metodología propuesta se basa en el estudio mediante Sistemas de Información Geográfica (SIG) del cambio de las cubiertas del suelo y de los usos del territorio, en tres cortes temporales determinados por la cartografía catastral disponible, este caso 1850's, 1954 y 2007. Una vez reconstruidos los mapas históricos, es cuando la perspectiva histórica entra en juego intentado comprender el proceso experimentado por el territorio analizando las fuerzas económicas que lo han impulsado y sus efectos socio-ambientales sobre la sostenibilidad del modelo de desarrollo.

En los últimos 150 años, el paisaje de la comarca del Maresme se ha transformado desde un modelo predominantemente agrícola en la década de 1850, a otro básicamente metropolitano en 2007, a través de un modelo intermedio hacia 1950 todavía basado en los mosaicos agro-forestales. Hasta mediados del siglo XX, el mosaico agroforestal ocupó la mayor parte de la matriz territorial y jugó un papel clave en el mantenimiento de la conectividad entre unidades del paisaje. En cambio, durante los últimos 50 años se ha producido una disminución muy importante de las cubiertas agrícolas, así como un aumento espectacular de la mancha urbana, que actuando de barrera en las áreas reforestadas ha tenido un impacto muy negativo en la conectividad ecológica.

Los resultados demuestran una clara relación de mayor intensificación agraria allí donde existe mayor presión demográfica, en la línea de Ester Boserup. No obstante, el análisis estadístico también ha mostrado que a partir de un cierto umbral el *push* demográfico pierde su capacidad explicativa del cambio agrario porque las densidades demográficas crecientes pasan a estar determinadas por la industrialización y urbanización de la sociedad. Por tanto, para nuestro caso de estudio, que es una región con altas densidades poblacionales y altos niveles de urbanización desde la edad moderna, este factor tendría un peso menor, especialmente durante el último periodo estudiado. Aún así, la variable población agrícola aparece como fundamental a la hora de mantener los espacios agro-forestales, dado su gran requerimiento de trabajo altamente intensivo. Por otro lado, la fuerza motora del *market pull* parece haber tenido un mayor impacto en la transformación del paisaje de la comarca. La inserción de la agricultura del Maresme en los mercados nacionales e internacionales desde muy antiguo y el deseo de los agricultores, especialmente del pequeño propietario agricultor, de participar en el mercado, para vender sus productos y así aumentar sus ingresos para mejorar su nivel de vida, explica la constante permutación de los usos del suelo durante el período 1850-1950s según los gustos y oportunidades del mercado, así como la gran transformación de las tierras litorales hacia el regadío.

No obstante, en este contexto cambiante, que ofrecía oportunidades y obstáculos, los que acaban tomando una decisión o encaminando las pautas de comportamiento y

desarrollo son los agentes rectores. En este trabajo hemos dado especial atención al papel desarrollado por el pequeño propietario agricultor, el cual partía a mitades del siglo XIX de un escenario de alta desigualdad en el reparto de la tierra que le colocaba en una muy precaria situación económica. Su esfuerzo individual y colectivo para mejorar su condición económica se ha revelado como el gran protagonista de los cambios paisajísticos ocurridos durante el primer período estudiado, gracias a su gran capacidad adaptativa al contexto socioeconómico cambiante. A partir de los años 60 del siglo XX, el agente que releva al pequeño propietario como principal rector de la transformación paisajística es el Estado, con su nula ordenación territorial durante el Franquismo, y su tardía y mala gestión del territorio durante la democracia, lo que ha permitido al especulador inmobiliario y urbanístico una situación de poder sobre el pequeño agricultor.

El resultado combinado de este contexto y acción de los agentes rectores ha sido una profunda degradación territorial durante los últimos 50 años que se ha materializado en una presión urbanística descontrolada y un abandono de la actividad agrícola que explica la reforestación de la zona. Estos cambios paisajísticos han implicado profundos cambios en las propiedades estructurales y funcionales del territorio, tal como han demostrado claramente la aplicación de los índices de conectividad ecológica sobre los mapas de usos del suelo. El uso del índice de conectividad ecológica en este trabajo, y otros previos sobre la Región Metropolitana de Barcelona, ha permitido comprobar la importancia de la matriz en el funcionamiento ecológico del territorio, respecto de los criterios clásicos de protección de espacios discretos, incluso cuando están conectados en red. Estos resultados complementan otros estudios empíricos que avalan la importancia de los mosaicos agroforestales para la biodiversidad, y demuestran que mantener en buen estado ecológico el mosaico agrario es más eficaz que simplemente incrementar los espacios «protegidos».